

BITÁCORA INICIAL

*Analogías iniciales de un posible estado de
Depresión.*

¿En qué momento llegué hasta aquí?
¿Cómo fue que perdí la brújula en altamar?
¿Porque me deshice del mapa?

No sé qué es este lugar.
Estoy absolutamente solo.
¿En qué momento se fueron todos?
¿Porque me abandonaron? o ¿fui yo quien los dejo?
¿Dónde está a quien más amo?

El ambiente es totalmente gélido aquí.
El frío aquí es inclemente y me quita el aliento.
Cada bocanada de aire que tomo solo me congela más el cuerpo.
Mi piel empieza a olvidar lo que significa ser palpada, se hace áspera y ya no produce su calor natural.

Mover mis manos, cada dedo, resulta pesado, lento, doloroso.
¿Cuánto tiempo llevo en este lugar?

Las opciones para lograr sobrevivir en un ambiente así se han ido con el pasar de cada largo día. La barca está fracturada y agrietada, el agua la inunda lentamente y eso lo hace agonizante porque no sé en qué momento colapsará. Lo pensé mucho pero no hay como repararla.

No veo ninguna forma de vida en este lugar.

A veces lo que encuentro son restos, madera, posiblemente de otras barcas como la mía. Algunas veces se puede ver a lo lejos lo que parecen ser embarcaciones, algunas más grandes, otras más chicas. Esas embarcaciones se llevaron mi aliento con cada grito de auxilio que di tratando de llamarles, buscando una posible ayuda que viniera hasta mí. Siempre son gritos al vacío. Nadie escuchó nada. Nadie me oyó.

En una ocasión escuche uno que otro sonido que parecían llamados de auxilio parecidos a los míos; probablemente otra persona estaría cerca en las mismas

condiciones que yo; ¡no lo sé! Tal vez solo era el eco de mi voz. Con los días todo aquí se vuelve confuso.

Empiezo a confundirlo todo.

Hace algún tiempo perdí el control de mi cuerpo y el temblor en mis brazos y piernas empieza a dominar cada uno de mis movimientos que predeciblemente fallan al intentar sobrevivir.

Hace un par de días traté de llegar hasta el timón de la barca para retornar mi camino y regresar por donde había llegado hasta aquí. Como pude me puse en pie y como la base de la barca está siempre húmeda, resbale varias veces causando algunos golpes en mis piernas y brazos. En una de esas ocasiones casi caigo por la borda. Luego, en medio del cansancio y la desesperación, pensé en dejarme caer y terminar esto de una buena vez por todas. Sin embargo un sentimiento floreció en mí que me instaba a sobrevivir.

El timón de la barca se averió por los violentos golpes con las olas durante todo el recorrido. Sin el timón no hay dirección, no tengo rumbo que tomar ni destino al cual re-dirigirme.

Cada tormenta ha sido implacable contra mí. No hay misericordia aquí. Entre más me golpea cada tormenta, más se destruye lo que queda del timón.

Antes de iniciar el viaje varias veces me advirtieron que el timón de la barca podría fallarme: que si no estaba preparado podría tener dificultades en algún punto del viaje y si el timón no era seguro podría naufragar.
Lo olvide por completo...

Las corrientes solo me arrastran.
Sin el timón estoy perdido...

Hasta ahora me doy cuenta que la vela de mi barca está vieja y perforada.

La vela estuvo siempre ahí, recogida, guardada y nunca hice el deber de revisarla antes de iniciar este recorrido. Me advirtieron varias veces que la vela estaba vieja y debía ser reemplazada completamente por una nueva, de no ser así, nunca tendría como usar el viento para mi navegación. Lo ignore por completo.

Sin vela, aunque el viento soplara a mi favor, solo me haría perder más el rumbo, los vientos recios azotarían violentamente mi barca contra algo o en el peor de los casos, me llevarían a tierras desconocidas donde los gigantes de hielo gobiernan. Chocar con uno de ellos sería el final...

No hay alimentos. Algunos se acabaron y otros con las tormentas simplemente se perdieron. Mi agua potable se derramó en el basto mar.

Antes de iniciar este viaje escuche múltiples voces que me dijeron que no lo hiciera, que este mar era peligroso y podría naufragar sin darme cuenta. Esas voces las escucho en mi mente pero algo pasa con ellas porque a medida que corre el tiempo puedo sentir como se apagan lentamente y son esas mismas voces de Padres, Madres, Hijos, Hermanos, Amigos, de amados, de amadas, de sueños y de anhelos las que me dan razones para intentar sobrevivir en este ambiente hostil al cual nadie viene en mi ayuda...

Siempre pensé que al final habría retorno a casa.
¡Si tan solo hubiese abierto mis ojos a tiempo, en el lugar y en el momento preciso como debía ser! ahora no estaría tan solo...

Hace mucho frío en este lugar y hay un **ICEBERG** a la vista...